

# RESIDENCIA DE INVESTIGACIÓN TERRITORIAL MEMORIA DE CRISTAL

CAPÍTULO 1 • 2021

CORPORACIÓN MEMORIA AUSTRAL



Residencia de Investigación Territorial  
MEMORIA DE CRISTAL  
Capítulo 1, 2021  
Puerto Cristal, Ex Campamento Minero

Participación de:

Rodolfo Andaur, Emilia Costabal, Irene Ruiz, Catalina Correa Moller, Carlos Castillo  
Levicoy, Constanza Pérez Lira, Colectivo Últimaesperanza y Natalia Bustamante.

Proyecto ejecutado por: Corporación Memoria Austral

ISBN: 978-956-09667-3-5

Imagen de portada: Intervención lumínica denominada Coexistir (2021)  
del Colectivo Últimaesperanza

Diseño: Gracia Vial Cosmelli

Edición: Rodolfo Andaur

Traducción: José Manuel Quiroz - *Alhwords*

Imágenes: Natalia Bustamante, Emilia Costabal, Irene Ruiz y Constanza Pérez Lira

Textos: Rodolfo Andaur, Emilia Costabal, Irene Ruiz, Catalina Correa Moller, Carlos  
Castillo Levicoy, Constanza Pérez Lira y Colectivo Últimaesperanza

Agradecimientos: Luis Bernardo Casanova Uribe, Alba Aurora Casanova Casanova,  
Guillermo Damián García Reyes. Corporación Puerto Cristal y Turismo Puerto Cristal

© Corporación Memoria Austral

© Fichero Austral Editorial

[www.memoriaaustral.cl](http://www.memoriaaustral.cl)

Coyhaique, abril 2022

Impreso por Andros impresores

Impreso en Chile / Printed in Chile

Proyecto financiado por FONDART regional Aysén 2021



**RESIDENCIA DE  
INVESTIGACIÓN  
TERRITORIAL  
MEMORIA  
DE CRISTAL**

CAPÍTULO 1  
2021

CORPORACIÓN MEMORIA AUSTRAL  
EDITOR RODOLFO ANDAUR

Fichero Austral

# RESIDENCIAS DE INVESTIGACIÓN TERRITORIAL

Corporación Memoria Austral



La residencia de investigación territorial Memoria de Cristal es una apuesta de la Corporación Memoria Austral para abordar de manera multidisciplinaria diversas temáticas patrimoniales mediante procesos de reflexión desde la perspectiva de las ciencias y las artes visuales en uno de los lugares patrimoniales más emblemáticos de la Región de Aysén: el Monumento Histórico Campamento Minero Puerto Cristal.

Además, Memoria de Cristal nos sumerge en un escenario de exploración, desde el habitar, con la finalidad de interiorizarnos, por ejemplo, en las prácticas industriales, los sistemas constructivos y la sustentabilidad.

Durante la estadía en esta residencia los participantes, muchos de ellos vinculados con el trabajo territorial y provenientes de diferentes disciplinas científicas y artísticas, también cuestionan el pasado, presente y futuro de Puerto Cristal.

Ante estos antecedentes, es fundamental recordar que estas experiencias in situ son capaces de abordar una serie de temáticas que construyen los dilemas, tanto de las ciencias como de las artes, con la finalidad de cuestionar nuestras propias prácticas en la vida cotidiana.

Gracias a esta fórmula que hemos diversificado para investigar sobre una geografía específica, estamos promoviendo inéditas interacciones entre la comunidad aise-nina y los contenidos culturales locales que en si mismo son un medio de interpretación de un entorno que debe ser salvaguardado para el fortalecimiento de la identidad regional.

Presidenta Corporación Memoria Austral



# MEMORIA DE CRISTAL

Rodolfo Andaur



Chile, observado desde la lupa de las artes visuales, presenta fructíferos hitos geográficos a lo largo y ancho de su territorio. Muchos de éstos forman parte de una serie de estudios que reconocen sus realidades locales. Realidades locales que, al ser trastocadas por los conceptos con los cuales circula la creación artística, delatan un sin número de particularidades aún desconocidas para la investigación transdisciplinar.

Chile por el norte es árido y en el sur la humedad adquiere un protagonismo sin precedentes. Muchas veces es silencioso en el desierto y, ciertamente, sonoro al recorrer sus exuberantes bosques. Aun así, es difícil comprender el transcurso habitual de algunos núcleos rurales que yacen sobre inconexas geografías que desprende esta intrincada faja de tierra.

Bajo este contexto resulta complejo, en primera instancia, digerir las características que posee el otrora campamento minero Puerto Cristal, ubicado en la región de Aysén. Un entorno agreste, pero al mismo tiempo, un lugar que simboliza la desapacible cotidianidad de la vida en estos lugares donde el trabajo forzado marcó una máxima.

Entonces podríamos afirmar que para un proyecto de residencia de investigación, el hábitat de Puerto Cristal nos llevaría a experimentar una singular noción del habitar sobre este territorio que puede ser vislumbrado, principalmente, por la episteme que desborda la naturaleza.

Es la misma residencia que ha permitido analizar estos parajes que aparecieron contrastados con los dilemas que trae consigo el aislamiento humano y que repercuten en la mirada que poseemos sobre los conceptos de nación y paisaje. Concep-

tos que levantaron interés ya que sobre estos lugares tuvimos la sensación que los emblemas patrios poseen un valor local auténtico y que están interferidos, exclusivamente, por la cultura hegemónica producida en la zona central de este país.

Pues bien, todo este relato en donde aparecen los cimientos de un proyecto denominado Memoria de Cristal incitó el reconocimiento de un par de territorios con el objetivo de interrogar los paisajes tanto naturales como culturales. Un acto simple pero indeleble que fortaleció las redes que configuran el trabajo artístico en lo más recóndito de este meridiano.

Todos estos escenarios naturales sucumbieron en nuestro raciocinio y, sin duda, hubo una contraposición con la exuberancia que posee Puerto Cristal donde aún quedan vestigios de una exhaustiva extracción minera.

Por otro lado, frente a su aislamiento perpetuo nos preguntamos: ¿En qué momento este paisaje deja de ser percibido como interpretación cultural y pasa a inmiscuirse como parte de un proceso artístico, filosófico y estético?

Además, este campamento permitió que tanto los artistas como los pensadores invitados recorrieran en terreno y compartieran las experiencias que trae consigo la realidad que ha sido desprendida por la naturaleza y por el propio acontecer de las prácticas mineras impartidas por el ser humano. En cierto modo, esta situación congregó, entre otras tantas cosas, cuestionamientos sobre la identidad y la configuración social de esta parte de la Patagonia. Es más, este programa de residencia demostró que el proceso creativo transdisciplinar ya no necesita ser exhibido dentro de un espacio museal, sino que más bien éstos procesos de trabajo colectivo y colaborativo forman parte de una secuencia que altera las fases creativas.

En Puerto Cristal los procesos de trabajo han expandido la concepción del proyecto, de la obra y la prosa poética que re-apareció una y otra vez ante la contemplación colectiva de los parajes y vivencias recogidas in situ. De esta manera al interpretar un paisaje natural y cultural, desde el punto de vista de su valor y función en la cultura, presentamos una práctica política, performática y estética que replantea la imagen que engloba, por ejemplo, el concepto de territorio, paisaje y nación.

Desde estos enfoques mancomunados dialogamos como una plataforma de intercambios, puesto que dentro de estas metodologías fuimos capaces de articular acciones que no sólo trasladaron aspectos físicos, sino que también inmateriales, como aquellas huellas inconmensurables que ha dejado la cuestión humana a través de estos alejados páramos.

En consecuencia, anudar las múltiples dimensiones del paisaje, del territorio, de la naturaleza y del patrimonio construido articularon, en esta ocasión, las motivaciones de cada participante para encauzar una plataforma de intercambios colectivos y colaborativos que, finalmente, desprendió un esquema de investigación y exploración territorial en sintonía con el dinamismo geográfico de Aysén.



# IMAGINACIÓN

Carlos Castillo Levicoy

Algunos territorios inhóspitos, inaccesibles y aislados mantienen, por lo general, una relación interesante con la verdadera existencia de cada ser y su hábitat.

Habitar un lugar determinado es un acto fundamental en la que cada organismo se relaciona con el mundo. Espacio, tiempo, conciencia, habitante, domesticación y control, son elementos que intrínsecamente permanecen anclados en un sin número de lugares dentro de los cuales el factor humano ha dejado impresa su huella.

Bajo este contexto, en mi experiencia personal como habitante del territorio aysenino, he tenido la posibilidad de recorrer innumerables sitios urbanos y rurales que han quedado impregnados en mi retina y anclados para siempre en mi memoria. Sin embargo, un par de éstos ocasionaron en mí varios cortocircuitos ya que medito una y otra vez acerca de la domesticación que muchas veces ejercemos de manera violenta sobre algunas geografías para habitar(la) y, por supuesto, obtener sus innegables recursos. Es el caso del campamento minero Puerto Cristal.

Ahora bien, en este preciso instante me he embarcado, junto a un grupo de personas con diferentes habilidades e intereses personales, para experimentar en carne propia la cuestión del habitar humano y no humano de Puerto Cristal.

Pese a que la accesibilidad es expedita sobre el territorio continental de Aysén, durante este periplo no dejo de preguntarme ¿que lleva al ser humano a buscar estos sectores extremos en clima? Una interrogante que por ahora podría responder de forma general y quizás, por momentos, alejada de la realidad. Por lo que espero que mi estadía en el otrora campamento minero sirva, en parte, para buscar más respuestas de la realidad local.

Al desembarcar, junto a mis compañeros de residencia, comienzo a observar detenidamente una serie de construcciones abandonadas y muchas de ellas derrumbadas. Esta primera impresión deja claro el panorama del sistema productivo y extractivo de recursos naturales. Posteriormente y como da cuenta la propia historia, hoy solo quedan los recuerdos de sus protagonistas que han construido una comunidad intangible la cual ha mantenido los vestigios físicos e incommensurables de Puerto Cristal.

¿Cómo puedo dialogar de forma óptima con la experiencia vivida en este lugar, si ya quedan pocas huellas de quienes forjaron esta comunidad?

Creo que a través de la imaginación puedo dimensionar aquello que me sorprende del hábitat humano y su influencia en el medio ambiente de un enclave minero.

Caminar, respirar y escribir durante mi estadía, acciona la recolección de diferentes sensaciones y texturas. Pero también la intervención de mi cuerpo en la naturaleza captura aquellos silencios que muchas veces he negado.

La imaginación busca respuestas desde lo local. Dejo que ésta de rienda suelta a posibles (re)interpretaciones desde los vestigios reales hasta los más abstractos: ...La madera en uso y roída habla de la nobleza del material, pero también da cuenta de una época triste para el bosque y su entorno cercano, ¿Cómo se trajo al lugar? ¿Qué es lo que tuvieron que pasar y sortear para llegar a destino (uso constructivo)?

... Las maquinarias abandonadas atestiguan su mejor época que bajo la imaginación cobra vida y vuelve a tener un uso para procesar los materiales, la herrería, la sala de maestranza, la turbina, la sala de procesamiento, todas vuelven a funcionar... Las voces de los trabajadores y habitantes cobran vida y por momentos vuelven a estar presentes nuevamente, en cuerpo y alma, trabajando, descansando. Se esfuman abruptamente en cada caminar y los inmuebles van quedando atrás...

En síntesis, las formas de existencia humana, representadas a través de una serie de rastros plasmados en el territorio, poseen un lugar concreto en el mundo de las posibilidades para imaginar y fantasear las experiencias de investigación con emoción, asombro y conciencia.

**CARLOS CASTILLO LEVICOY**

*Imaginación, 2021*

Performance





*“El entorno, el paisaje transformado, los vestigios y huellas humanas amplifican mis emociones y a la vez refuerzan un sentimiento que a ratos es de pertenencia, de rechazo, tranquilidad y desesperanza. Existe un muro invisible que a ratos pareciera tomar una forma real, palpable al simple tacto, pero es solo imaginación. ¿Qué hay detrás de ese muro?”*

Carlos Castillo Levicoy



# RETORNAR PARA REVOLUCIONAR

Catalina Correa Moller

Lamentablemente producto del Covid-19, no pude participar en persona dentro del programa de la residencia programada para Puerto Cristal. No obstante, implementamos, de forma colectiva, una declamación en el mismo campamento minero con un grupo de los convocados a este proyecto.

Ante este particular panorama, Retornar para revolucionar fue una performance colaborativa ejecutada en diferentes lugares de Puerto Cristal. Una acción poética que fue interpretada por Dolores Altamirano, Constanza Pérez Lira e Irene Ruiz.

Debo confesar que este proyecto fue influenciado por la figura de la mujer silenciada que surge en *Other white mixed background*, un proyecto en el que estuve trabajando durante el 2021. Y además me he inspirado en algunos textos tales como: “La transformación del silencio en lenguaje y acción” de Audre Lorde (1977), y “Nada menos que todo un hombre” (1916) de Miguel de Unamuno. Éste último lo encontré al interior de una de las casas abandonadas de Puerto Cristal. Un hecho que ocurrió durante una de mis visitas previas. Es más, la práctica de la psicomagia, creada por Alejandro Jodorowsky, también ha moldeado esta performance.

Por otro lado, el simple hecho de producir y ejecutar la performance sobre este sitio específico es esencial. En Puerto Cristal el mito de la explotación y el progreso fue ampliamente desplegado. Los hombres tenían que hacer el trabajo duro al interior de la Mina Silva, en precarias y, muchas veces, fatales condiciones. Mientras las mujeres no tenían cabida en los espacios públicos. Más aún, eran consideradas un mal presagio cuando las mismas se acercaban a las faenas mineras en lo alto del Cerro Cristal. Al mismo tiempo, en la intimidad de sus hogares, solían estar expuestas a la violencia de una relación en la que su rol, de acuerdo a la estructura social cristalina, consistía en servir de manera dócil a sus hombres.

Hoy Puerto Cristal es un Monumento Histórico en restauración. Por tanto, ahora que las narrativas de este lugar están siendo revisitadas mi intención, a través de esta performance, es la de re-articular conceptos problemáticos y visibles que aparecen en este sitio.

La idea de posicionar con vehemencia a tres mujeres a plena luz del día, expande el ideario feminista de un sitio patrimonial que la ha negado. Ellas respiran profundamente e impregnan los implacables paisajes para repetir en calma que han regresado para revolucionar sobre aquellos signos y aromas de una comunidad minera.

En resumen, el acto que levanta voces al viento podría ser catalogado como un acto psicomágico de sanación que tiene como objetivo la creación de un rito que nos autorice la accesibilidad a un territorio en constante abandono.







**CATALINA CORREA MOLLER**

*Retornar para revolucionar, 2021*

Video performance

*“En realidad, habitamos un continuo naturaleza-cultura que está mediado por la tecnología y que se impone en el mundo. Esto significa que no podemos asumir una teoría de la subjetividad que dé por sentado el fundacionalismo naturalista, como tampoco podemos basarnos en una teoría del sujeto constructivista social y, por tanto, dualista, que reniegue de la dimensión ecológica. Por el contrario, la teoría crítica debe cumplir requisitos potencialmente contradictorios”.*

Rosi Braidotti





# COEXISTIR

Colectivo Últimaesperanza

Existir [una cosa] al mismo tiempo que otra, sin anularse la una a la otra.

Existir [una persona] al mismo tiempo que otra.

La crisis actual en que vivimos nos incita a intentar comprender, de manera profunda, los ecosistemas, sus relaciones y, entre otras cosas, acercarnos a la ciencias y al misticismo que expone la complejidad de las prácticas artísticas dentro de las que formamos parte. Por lo que las consecuencias de nuestras interacciones representan una emergencia bioética.

En este contexto, la posibilidad de investigar y explorar a través de la patagonia profunda y, al mismo tiempo, residir en un pueblo minero abandonado nos permite levantar ciertas interrogantes sobre las consecuencias de los modelos extractivistas a gran escala.

Aproximarnos al abandono nos interpela, nos enfrenta a nosotros mismos y a nuestros límites como especie.

¿Cuál es legado de estos lugares abandonados? Ciertamente una pregunta que nos interpela acerca del fracaso del progreso y sus abrumadoras consecuencias.

Visitar las ruinas y vestigios de Puerto Cristal nos expone a la carga emotiva de estos sitios. Es inevitable no pensarlos en su época de esplendor y relacionar este devenir con la decadencia de la extracción desaforada. En este sentido, la intervención sobre estos sitios específicos nos permite reflexionar sobre la sacrificada labor minera, desde las entrañas de la montaña, en torno a la toxicidad de elementos como el plomo, por ejemplo.

Subvertir la lógica de las vallas publicitarias a través del uso de las ruinas que exhiben las huellas de un hogar de obreros, resignifica los mismos vestigios.

Para ello nos concentramos en la proyección monumental de la simbología del plomo sobre la fachada como una señal espectral que, por un lado, busca tensionar lo que movilizó la explotación minera. Por otro lado, la imagen juega con la idea de transmutar el legado de este espacio, citando el proceso alquímico denominado Chrysopoeia, que puede ser catalogado como la obsesión por transformar el plomo en oro.

No tenemos dudas que estas intervenciones fueron desplegadas para re-poblar las ruinas con nuevas fantasmagorías, ajenas a todo control y, por sobre todo, al margen de lo establecido. Otra forma de resistir y entregar una propuesta al imaginario popular.





*“Las ruinas son un producto del antropoceno, nacen cuando un espacio deja de ser productivo, pero en la naturaleza las cosas y los lugares nunca dejan de vivir, la energía, el pulso vivo fluye cubriendo y resignificando todo. Los lugares abandonados representan estados de recolonización de la naturaleza.”*  
 Colectivo Últimaesperanza





**COLECTIVO ÚLTIMAESPERANZA**

*Coexistir*, 2021

Intervención lumínica

# FICCIÓN

Emilia Costabal

Siempre me han producido ansiedad los espacios vacíos. Los espacios que he habitado hasta la fecha han estado repletos de imágenes, de muebles en su mayoría inútiles y cubiertos de cachureos. Asimismo, mi cabeza está llena de palabras que circulan y chocan entre ellas, formando conjuntos de palabras en su mayoría inútiles. Por eso no es extraño que Puerto Cristal me pareciera un molde, un conjunto de recipientes a la espera de ser rellenados.

Supe, apenas me bajé en el muelle, que pasear un rato, tomar un par de fotos y escribir algún artículo irrelevante no iba a ser suficiente. Tuve la certeza de que ese lugar me era propio, y sentí la necesidad imperante de habitarlo, de proyectarme sobre él. No era para mí una sensación nueva. Nunca he podido visitar un lugar sin llenarlo con una vida completa. Pero este, a diferencia de los demás, no era habitable, o más bien había dejado de serlo antes de que yo naciera.

El asunto es que cuando todos se fueron yo no quise irme. Los ambientes que había conocido me parecían de pronto rebalsados, sin más espacio que yo mismo pudiera llenar.

En Cristal tenía escenarios, muchos escenarios, casas pequeñas de madera y grandes de piedra, comedores de obreros y de empleados, un edificio lleno de máquinas con funciones por completo desconocidas. Muchos muebles y aparatos desteñidos, tan desteñidos que ya no tenían nombre. No sé porqué uno acepta sin más las palabras que se adhieren a los objetos, como si salieran también de la fábrica.

En Cristal yo podía limpiar con palabras las cosas, y de pasada quitarme las palabras de encima. Estaba solo, sí. Pero me sentía liviano y con eso me bastaba. Siempre me ha parecido cínico adherir a una sola identidad, a un solo personaje. Los nombres

que nos enchufaron al nacer tienen quién sabe qué origen, y su significación perdida quién sabe dónde se nos cuela en la carne con consecuencias nefastas. Por más que lo pienso no le encuentro sentido a la fiebre de los nombres, considerando que el talento más evidente del humano es inventarse a sí mismo, darse color.

Dicen que hay una esencia en cada persona, algo que se mantiene, pero yo no me lo creo. Yo creo que no hay peor enfermedad que las palabras fijas y el verbo ser me parece de una rigidez insultante. Es por eso que al poco tiempo opté por referirme a mi mismo con apodos mineros. Fui “Calzón de Monja”, después “Agüita pa’ las Flores”, “Piedrita Azul” y finalmente “Palmita La Torre”. Antes me llamaba artista. Me acomodaba ese título porque es una palabra vaga sobre la cual no existe consenso, una palabra sin definición. Pero en Cristal ni siquiera eso era necesario: podía cambiar de nombre todos los días, varias veces al día. Podía adoptar varios nombres simultáneos o ninguno.

Uno pensaría que estando solo no es necesario hablar, pero yo en Cristal hablaba mucho. Revolvía las palabras junto con las máquinas y las disponía en los diferentes escenarios. Podía pasar días enteros inmerso en alguno de estos sistemas, explorando sus recovecos. Entiendo que pueda parecer el delirio de un hombre solo, pero yo no estaba en Cristal más inmerso, sino que pertenecía a un sistema dentro del que había estado siempre, y de lo que lo están todos los demás. La única diferencia era que allí mis sistemas podían ser reformados según mi voluntad y ese privilegio valía más que cualquier compañía. Sin embargo, toda estructura expuesta a fricción y resistencia termina por sucumbir y por muy complejos que fueran, mis sistemas llegaban tarde o temprano a un punto de colapso. Al principio eso no me molestaba, optaba tranquilamente por dejarlos desmoronarse y elaboraba otros. Pero con el tiempo esta dinámica me fue resultando más y más agotadora.

Los mareos, antes esporádicos, se convirtieron en un estado permanente y habían días completos en los que no podía incorporarme por miedo a perder el equilibrio. Mis sistemas me fueron pareciendo cada vez más similares entre ellos y de a poco, físicamente, la terrible sensación de no poder escapar del derrumbe de una gran estructura, se apoderó de mí.



*“Soñé con un pueblo de Cristal nacido de dos glaciares,  
uno por cada lado. Todos sus habitantes estaban  
muertos o casi muertos y vivían en casas arruinadas o  
prácticamente inexistentes. Yo entraba a todas las casas y  
trataba de hablar con ellos pero lo más que me llegaba de  
vuelta era un tufo helado. Finalmente entraba a un edificio  
grande y oxidado y veía tripas y órganos gigantescos,  
todos congelados.”*

Hermann Hesse

**EMILIA COSTABAL**

*Ficción*, 2021

Performance



# RECONOCER . RESIGNIFICAR

Constanza Pérez Lira

Exponerse una y otra vez a Puerto Cristal, supone tomar en consideración el proceso de apropiación que vivenciamos tanto del paisaje, como de lo construido. Una situación que expande, desde una mirada escrutadora, diferentes lecturas las cuales son capaces de reconocer aquellos hechos que se superponen para un tiempo y espacio específicos, y que se erigen como testigos presentes de un imaginario único. Puerto Cristal como lugar descubierto, lugar habitado, lugar explotado, lugar abandonado, lugar registrado, lugar explorado, lugar resguardado, hoy aparece como una nueva posibilidad: lugar reconocido y resignificado.

## RECONOCER

(RAE, 2021)

“Examinar algo para conocer su identidad, naturaleza y circunstancia”

“Explorar de cerca un lugar para obtener una información determinada”

“Admitir o aceptar que algo tiene determinada cualidad o condición”

Para reconocer Puerto Cristal en sus nuevas acepciones, es preciso interpretarlo desde sus nuevas posibilidades, haciéndose cargo de su pasado, pero con una visión comprometida con su futuro.

Estas nuevas posibilidades cobran viabilidad en la medida que reconocemos a Puerto Cristal en su propia esencia, su propia verdad y realidad. Ejemplo de esto, es el tranque de relave como lugar de intervención y que recoge todo aquel remanente propio de la vida que se gestó en el lugar.

Sobre aquel lugar están depositados todos los esfuerzos de la actividad minera, energías individuales y colectivas involucradas, trabajos industriales y concentraciones de minerales desechados.

El tranque de relave es el depositario de toda aquella experiencia humana vinculada a la vida del campamento, que en la actualidad se manifiesta en forma de macro huella sobre el paisaje, como una intervención humana que se adhiere a la geografía existente en un estado de constante cambio y de transferencias imposibles de controlar y de obviar con el entorno.

## SIGNIFICAR

(RAE, 2021)

“Hacer saber, declarar o manifestar algo”

“Representar, valer, tener importancia”

“Hacerse notar o distinguirse por alguna cualidad o circunstancia”

Significar un lugar supone, en cambio, encontrar aquellos valores intrínsecos que lo hacen único y que lo distinguen de otros.

Puerto Cristal a lo largo del tiempo ha representado diferentes valores según quien lo visita, quien lo habita, quien lo trabaja y quien lo mira. Cuestiones que han ido mutando de acuerdo a la cosmovisión de cada época.

Resignificar tiene relación con encontrar ese otro valor, el que no es común ni evidente a nuestros ojos y que por tanto exige una mirada sensible y acuciosa capaz de develar los nuevos significados contenidos en esa realidad latente. Resignificar el tranque de relave se convierte entonces en un desafío inminente, pues en ello reside nuestra oportunidad de convertir, como una alternativa nueva para el futuro, aquello que sabemos es dañino en el presente.

Reconocer/Resignificar permite comprender el sitio de Puerto Cristal como lugar del presente, pero también como una posibilidad de verlo en el futuro. Por lo que esta propuesta se convierte en una herramienta para construir nuevas lecturas y con ello explorar en otras alternativas que dialogan críticamente sobre las problemáticas del presente.

Cuando logramos reconocer, podemos permitirnos resignificar y, al resignificar, podemos encontrar en el acontecer del pasado y del presente de Puerto Cristal un lugar de análisis tanto del territorio como de su territorialidad para un futuro cercano.





**CONSTANZA PÉREZ LIRA**  
*Reconocer . resignificar, 2021*  
Intervención





*“Para la sensibilidad oriental ni la constancia del ser, ni la perduración de la esencia hacen a lo bello. No son ni elegantes ni bellas las cosas que persisten, subsisten o insisten. Bello no es lo que sobresale o se destaca, sino lo que se retrae o cede; bello no es lo fijo, sino lo flotante. Bellas son cosas que llevan las huellas de la nada, que contienen en sí los rastros de su fin, las cosas que no son iguales a sí mismas. Bella no es la duración de un estado, sino la fugacidad de una transición. Bella no es la presencia total, sino un aquí que está recubierto de una ausencia.”*

Byung-Chul Han



# PUERTO CRISTAL [PERTENENCIA(S), PATRIMONIO(S) y ARTE(S)]

Irene Ruiz

A pesar de que no acostumbro a autodefinirme como artista, fui invitada a participar en una residencia artística multidisciplinar. Estudié antropología social y ya había estado trabajando en el rescate patrimonial de Puerto Cristal. Pero no me había tomado el tiempo para mirarlo desde otras perspectivas.

Hoy puedo escribir estas líneas y pasado el tiempo he analizado profundamente la experiencia enriquecedora que vivencí.

Permanecí durante ocho días en Puerto Cristal. Solo estábamos alojando el equipo más el cuidador del poblado.

Puerto Cristal abrió un espacio en mi para reflexionar sobre la relación entre ciencia, arte, patrimonio y arte. Además tenía en cuenta este grupo transdisciplinar de personas no iba a ser mi objeto de estudio.

Cabe recordar que planteamos en el diseño de la residencia tanto la investigación, como exploración de indistintos elementos que hacen mención a la idea del habitar dentro de un campamento minero. Este hecho nos llevó, durante los primeros encuentros, a señalar los posibles conflictos que aparecen en una investigación de campo ante el conflicto constante sobre la pertenencia por estos lugares. Por lo que me quedó dando vueltas la pregunta: ¿Qué significa pertenencia?

Aunque comúnmente entiendo y entendemos que tiene que ver con el derecho de propiedad, quiero tener un especial cuidado por si faltáramos el respeto a las personas a las que sí les pertenece.

Según el diccionario de la Real Academia Española una de las acepciones de pertenencia es: f. Hecho o circunstancia de formar parte de un conjunto, como una clase, un grupo, una comunidad, una institución, etc.

Sinceramente, yo en Puerto Cristal me sentía parte del lugar. Algo me pasó al igual que a otras personas autodefenidas como cristalin@s.

Este campamento considerado como patrimonio cultural, es un lugar que guarda la historia de la vida cotidiana y del sentido de pertenencia de sus pobladores, creando procesos identitarios comunes.

Ante estos preceptos me surgen varias preguntas. Por ejemplo: las personas que se sienten cristalin@s lo sienten porque tienen un vínculo consanguíneo con el lugar; o, por el contrario, su sentido de pertenencia tiene relación con el hecho de haber formado parte de la fuerza trabajadora del lugar.

Entonces, es sobre el concepto de pertenencia en el que me centré durante la primera residencia transdisciplinar sobre las ruinas de Puerto Cristal.

También, esta cuestión de la pertenencia aparece ya que los procesos de investigación y exploración no pueden ser producidos de una forma objetiva, si no que más bien desde lo vivido, lo sentido y como estas mismas acciones provocan, irremediablemente, una reacción en un otro y lugar.

He querido que mi acción trate de esto. De aquello que deja huella. De escarbar en las pertenencias del pasado para entender el presente.

Encontrar una fotografía obturada el 27 de noviembre de 1953 por un tal “Ribet”, me invitó a copiarla desde el mismo lugar. El acto de tomar la locación de la fotografía para obtener otra en el presente construye una interesante narrativa para la pesquisa antropológica y territorial de este monumento histórico.

**IRENE RUIZ**

*Puerto Cristal [pertenencia(s), patrimonio(s) y arte(s)], 2021*

Fotografía







*“Algo feo o grotesco puede ser conmovedor porque la atención del fotógrafo lo ha dignificado. Algo bello puede ser objeto de sentimientos tristes porque ha envejecido o decaído o ya no existe. Todas las fotografías son memento morí. Hacer una fotografía es participar de la mortalidad, vulnerabilidad, mutabilidad de otra persona o cosa. Precisamente porque seccionan un momento y lo congelan, todas las fotografías atestiguan la despiadada disolución del tiempo.”*

Susan Sontag



# BIOGRAFÍAS

## RODOLFO ANDAUR

Rodolfo Andaur (Iquique, 1979) es curador y gestor cultural quién ha sido uno de los principales gestores de arte contemporáneo en Chile. Asimismo ha colaborado en incontables políticas de fomento y acceso a proyectos de artes visuales desde el desierto de Atacama, hecho que fue premiado por el FNDR Regional de Tarapacá en el año 2011. Además ha recibido becas de residencia curatorial en países como Alemania, Brasil, Corea del Sur, Escocia, España, Estados Unidos, México, Polonia y Singapur. Por otro lado, Andaur ha destacado en la escritura de textos sobre varios artistas visuales que están publicados en libros, revistas, diarios y blogs. Además, produce investigaciones territoriales en Chile, Canadá, Colombia y México. Actualmente reside y trabaja en Iquique.

Más información: <https://www.rodolfoandaur.com/>

## CARLOS CASTILLO LEVICOY

Carlos Castillo Levicoy (Coyhaique, 1977) es un tejuelero artesanal quien cursó sus estudios universitarios en la Universidad Austral de Chile donde obtuvo el título de Ingeniero Forestal y curso un Magíster con Mención en Botánica en la Universidad de Concepción. Actualmente trabaja como socio investigador en el área de bosques de la Región de Aysén. Cabe destacar que su trabajo de investigación ha estado enfocado, durante los últimos años, en la puesta en valor de los oficios tradicionales madereros y en estudiar la arquitectura vernacular regional, lo que le ha permitido publicar, junto a otros profesionales, varias reflexiones que están incluidas en una serie de libros. También es director y editor de la revista de investigación regional Aysenología y es socio e investigador de la Corporación Memoria Austral. Actualmente reside y trabaja en Coyhaique, Chile.

Más información: <https://www.aysenologia.cl/>



## CATALINA CORREA MOLLER

Catalina Correa Moller (Santiago, 1984) es artista visual. Es egresada del Magíster en Arte Contemporáneo del Royal College of Art y Licenciada en Bellas Artes por la Universidad Católica de Chile, donde se especializó en pintura y estética. Su carrera como artista comenzó en Coyhaique (Patagonia chilena), y desde allí volcó su práctica hacia el paisaje y sus comunidades. Los proyectos Observatorio (Matucana 100, 2014), Derrotero (Museo Regional de Magallanes, 2014) e Islay-sén (Museo Regional de Aysén, 2017) son la culminación de esa etapa, en la que se interesó por integrar el pensamiento crítico del arte contemporáneo con los conocimientos propios de la tierra en que se desarrollaron. Actualmente reside y trabaja en Londres. Más información: <https://www.catalinacorreastudio.com>

## COLECTIVO ÚLTIMAESPERANZA

Colectivo Últimaesperanza es un colectivo artístico dirigido por Sandra Ulloa y Nataníel Álvarez que nace en el año 2004. Sus intereses van de la mano con distintos lenguajes artísticos y medios tecnológicos (análogos y digitales) los cuales revelan las particularidades de la ruralidad magallánica, del territorio sub-antártico y la relación con la memoria colectiva e histórica local. El colectivo toma su nombre como un gesto de resistencia en alusión a la toponimia del lugar, intentando rescatar las denominaciones de localidades como Bahía Inútil, Última Esperanza, Bahía de la Desolación, Bahía Decepción, etc.; todos estos lugares han condicionado la manera en que se observa el territorio. Actualmente residen y trabajan en Punta Arenas.

Más información: <https://www.ultimaesperanza.org/>

## EMILIA COSTABAL

Emilia Costabal (Santiago, 1993) es artista visual. Estudió Artes Visuales con especialidad en pintura en la Universidad de Chile. Su trabajo, que desarrolla en diálogo con comunidades aisladas, fluctúa entre pintura, narrativa, poesía y recopilación de fragmentos, abordando temas vinculados con el cuerpo, el territorio y la plasticidad de la memoria. Ha expuesto en varias localidades rurales de la región de Aysén, y participó como pintora en el proyecto testimonial spaces para el pabellón de Chile en la Bienal de Arquitectura de Venecia de 2021. Actualmente reside y trabaja entre Santiago y Aysén.

Más información: <http://www.depinturasychicharras.com/>

## CONSTANZA PÉREZ LIRA

Constanza Pérez Lira (Santiago, 1984) es arquitecta de la Universidad Católica de Chile y candidata a Magister en Historia del Arte de la Universidad Adolfo Ibáñez. Después de una residencia que duró 5 años en la región de Aysén ha dedicado sus investigaciones a la reflexión y rescate del patrimonio cultural de esta región. A raíz de este panorama se convierte en socia y fundadora de la Corporación Memoria Austral. Entre sus proyectos más destacados se encuentran la creación del Archivo fotográfico del Museo Regional de Aysén, el rescate del Monumento Minero Campamento Puerto Cristal, y el taller de investigación de arquitectura patrimonial de la región, Aysén Vernacular. Actualmente reside y trabaja en Glasgow, Escocia.

Más información: <https://www.memoriaaustral.cl/>

## IRENE RUIZ PARERAS

Irene Ruiz Pareras (Barcelona, 1986) es antropóloga social y cultural. Estudió en la Universidad de Barcelona y titulada en la Universidad Nacional de Educación a Distancia de España. Desde la región de Aysén ha trabajado en diversos proyectos que buscan velar por el rescate y puesta en valor de patrimonio material e inmaterial de esta zona de Chile. Además es directora de relaciones comunitarias de la Corporación Memoria Austral desde donde entrega visibilidad a que todo patrimonio cultural este inserto en una comunidad que lo crea, mantiene y transmite, o que le otorga valor y significado. Actualmente reside y trabaja en la región de Aysén. Más información: <https://www.memoriaaustral.cl/>



## NATALIA BUSTAMANTE

Natalia Bustamante (Santiago, 1985) es comunicadora audiovisual y fundadora de la productora audiovisual NotNancy. Desde este lugar ha dirigido una serie de propuestas audiovisuales con un enfoque en el trabajo de archivo con el objetivo de difundir las prácticas artísticas y culturales que han exhibido diversos proyectos alternativos y autogestionados. Actualmente reside y trabaja en Santiago. Más información: <https://www.notnancy.cl/>





## IRENE RUIZ PARERAS

Irene Ruiz Pareras (Barcelona, 1986) is a social y cultural anthropologist. She studied at the University of Barcelona and graduated from the National University of Distance Education in Spain. From the Aysen region, she has worked on various projects that seek to ensure the rescue and enhancement of tangible and intangible heritage of this area of Chile. She is also director of community relations of the Corporación Memoria Austral, where she makes visible the fact that all cultural heritage is inserted in a community that creates, maintains, and transmits it or that gives it value and meaning. She currently lives and works in the Aysen region. More information: <https://www.memoriaaustreal.cl/>



## NATALIA BUSTAMANTE

Natalia Bustamante (Santiago, 1985) is an audiovisual communicator and founder of the audiovisual production company NotNancy. From this place she has led a series of audiovisual proposals with a focus on archival work with the aim of disseminating artistic and cultural practices exhibited in various alternative and self-managed projects. She currently lives and works in Santiago. More information: <https://www.notnancy.cl/>

## CATALINA CORREA MOLLER

Catalina Correa Moller (Santiago, 1984) is a visual artist. She holds a Master's degree in Contemporary Art from the Royal College of Art and a Bachelor's degree in Fine Arts from the Catholic University of Chile, where she specialized in painting and aesthetics. Her career as an artist began in Coyhaique (Chilean Patagonia), from where she turned her practice towards the landscape and its communities. The projects Observatorio (Matucana 100, 2014), Derrotero (Regional Museum of Magallanes, 2014) and Islayén (Regional Museum of Aysén, 2017) are the conclusion of that stage, during which she became interested in integrating the critical thinking of contemporary art with the knowledge of the land where it was developed. She currently lives and works in London.

More information: <https://www.catalinacorreastudio.com/>

## ULTIMAESPERANZA COLLECTIVE

Ultimaesperanza Collective is an artistic collective directed by Sandra Ulloa and Nataniel Alvarez started in 2004. Their interests go hand in hand with different artistic languages and technological media (analog and digital) which reveal the particularities of rural Magellán, the sub-Antarctic territory, and the relationship with the local collective and historical memory. The collective takes its name as a gesture of resistance in allusion to the toponymy of the place, trying to rescue the names of localities such as Bahía Inútil, Última Esperanza, Bahía de la Desolación, Bahía Decepción, etc.; all these places have conditioned the way in which the territory is observed. They currently live and work in Punta Arenas.

More information: <https://www.ultimaesperanza.org/>

## EMILIA COSTABAL

Emilia Costabal (Santiago, 1993) is a visual artist. She studied Visual Arts and majored in painting at the University of Chile. Her work, developed in dialogue with isolated communities, fluctuates between painting, narrative, poetry, and collection of fragments, addressing issues related to the body, the territory and the plasticity of memory. She has exhibited in several rural locations in the Aysén region and participated as a painter in the testimonial project *Oct* spaces for the Chilean pavilion at the Venice Architecture Biennale in 2021. She currently lives and works between Santiago and Aysén.

More information: <http://www.depinturasychicharras.com/>

## CONSTANZA PÉREZ LIRA

Constanza Pérez Lira (Santiago, 1984) is an architect from the Catholic University of Chile and a candidate for a Master's degree in Art History from the Adolfo Ibáñez University. After a 5-year residency in the region of Aysén, she has dedicated her research to the reflection and rescue of the cultural heritage of this region. As a result, she became a partner and founder of the Corporación Memoria Austral. Among her most outstanding projects are the creation of the photographic archive of the Regional Museum of Aysén, the rescue of the mining monument Campanento Puerto Cristal, and the research workshop on heritage architecture in the region, Aysén Vernacular. She currently lives and works in Glasgow, Scotland.

More information: <https://www.memoriaaustral.cl/>



## RODOLFO ANDAUR

Rodolfo Andaur (Iquique, 1979) is a curator and cultural manager and one of the most important managers of contemporary art in Chile. He has also collaborated in countless policies of promotion and access to visual arts projects from the Atacama Desert, which has earned him an award from the Regional FOND of Tarapacá in 2011. Furthermore, he has been awarded curatorial residency grants in countries such as Germany, Brazil, South Korea, Scotland, Spain, the United States, Mexico, Poland and Singapore. On the other hand, Andaur has been an outstanding author of texts on various visual artists published in books, magazines, newspapers and blogs. In addition, he produces territorial research in Chile, Canada, Colombia and Mexico. He currently lives and works in Iquique.

More information: <https://www.rodolfoandaur.com/>

## CARLOS CASTILLO LEVICOY

Carlos Castillo Levicoy (Coyhaique, 1977) is a wooden roof tiles artisan maker who studied at the Universidad Austral de Chile where he earned a degree in Forestry Engineering. He also holds a Master's degree in Botany from the University of Concepcion. He currently works as a partner researcher in the field of forests in the Aysen Region. It is worth mentioning that his research work has been focused, during the last few years, on the enhancement of the value of traditional timber trades and the study of regional vernacular architecture resulting in the publication, along with other professionals, of several reflections that are included in a series of books. He is also director and editor of the regional research journal *Aysenología* and is a member and researcher of the Corporación Memoria Austral.

More information: <https://www.aysenologia.cl/>



46

"Something ugly or grotesque can be moving because the photographer's attention has dignified it. Something beautiful can be the object of sad feelings because it has aged or decayed or no longer exists. All photographs are memento mori. To take a photograph is to participate in the mortality, vulnerability, mutability of another person or thing. Precisely because a moment is sectioned off and frozen, all photographs bear witness to the ruthless dissolution of time."

Susan Sontag

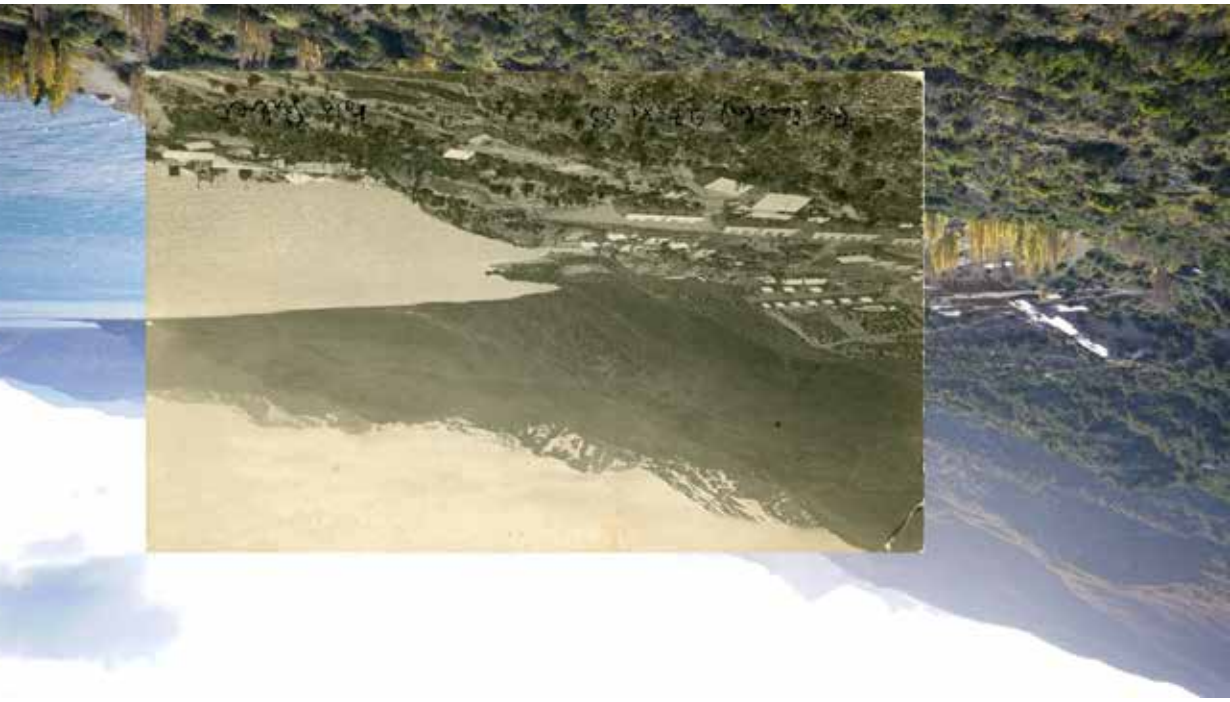






44

**IRENE RUIZ**  
*Puerto Cristal [belonging(s), heritage(s) and art(s)], 2021*  
 Photography



45

# PUERTO CRISTAL [BELONGING(S), HERITAGE(S) and ART(S)]

Irene Ruiz

Although I do not usually define myself as an artist, I was invited to participate in a multidisciplinary artist residency.

I studied social anthropology and had already been working on the heritage rescue of Puerto Cristal. However, I had not taken the time to look at it from other perspectives.

Today I can write these lines and after some time I have deeply analyzed the enriching experience I lived.

I stayed for eight days in Puerto Cristal. Only we, the team plus the caretaker of the village, were lodging.

Puerto Cristal opened a space in me to reflect on the relationship between science, art, heritage, and art. I also had in mind that this transdisciplinary group of people was not going to be my object of study.

It should be remembered that we proposed in the design of the residency both research and exploration of indistinct elements that make mention of the idea of living in a mining camp. This fact led us, during the first meetings, to point out the possible conflicts that appear in field research in the face of the constant conflict over belonging to these places. So, the question kept me wondering: What does belonging mean?

Although I commonly understand and we understand that it has to do with the right of ownership, I want to be especially careful in case we disrespect the people to whom it does belong.

According to the dictionary of the Royal Spanish Academy, one of the meanings of belonging is: The fact or circumstance of being part of a group, such as a class, a group, a community, an institution, etc.

Honestly, in Puerto Cristal I felt part of the place. Something happened to me as well as to other self-described crystalline people.

This camp, considered as cultural heritage, is a place that keeps the history of daily life and the sense of belonging of its inhabitants, creating common identity processes.

In view of these precepts, several questions arise. For example: the people who feel crystalline feel it because they have a consanguineous link with the place; or, on the contrary, their sense of belonging is related to the fact of having been part of the working force of the place.

So, it is on the concept of belonging that I focused during the first transdisciplinary residency on the ruins of Puerto Cristal.

Also, this question of belonging appears since the processes of research and exploration cannot be produced in an objective way, but rather from what is lived, what is felt and how these same actions provoke, inevitably, a reaction in another and place.

I wanted my action to be about this. That which leaves a mark. Of digging in the belongings of the past to understand the present.

Finding a photograph taken on November 27, 1953, by a certain “Ribet”, invited me to copy it from the same place. The act of taking the location of the photograph to obtain another one in the present builds an interesting narrative for the anthropological and territorial research of this historical monument.



*"For the oriental sensibility, neither the constancy of being, nor the durability of the essence make the beautiful. Things that persist, subside, or insist are neither elegant nor beautiful. Beautiful is not that which excels or stands out, but that which retracts or yields; beautiful is not that which is fixed, but that which floats. Beautiful are things that bear the traces of nothingness, which contain in themselves the traces of their end, things that are not equal to themselves. Beautiful is not the duration of a state, but the transience of a transition. Beautiful is not the total presence, but a here that is covered with an absence."*

Byung-Chul Han







**CONSTANZA PÉREZ LIRA**  
*Recognize . Resignify, 2021*  
Intervention



# RECOGNIZE . RESIGNIFY

Constanza Pérez Lira

Exposing oneself again and again to Puerto Cristal implies taking into consideration the process of appropriation that we experience both of the landscape and of what has been built. A situation that expands, from a scrutinizing gaze, different readings capable of recognizing those facts that overlap for a specific time and space, and that stand as present witnessses of a unique imaginary. Puerto Cristal as a discovered place, an inhabited place, an exploited place, an abandoned place, a registered place, an explored place, a sheltered place, today appears as a new possibility: a recognized and re-signified place.

## RECOGNIZE

(RAE, 2021)

To recognize Puerto Cristal in its new meanings, it is necessary to interpret it from its new possibilities, taking charge of its past, but with a vision committed to its future.

These new possibilities become viable as we recognize Puerto Cristal in its own essence, its own truth and reality. An example of this is the tailings dam as a place of intervention and that collects all that remnant of the life that was gestated in the place. On that place are deposited all the efforts of the mining activity, individual and collective energies involved, industrial works and concentrations of discarded minerals.

The tailings dam is the repository of all that human experience linked to the life of the camp, which currently manifests itself in the form of a macro footprint on

the environment.

## SIGNIFY

(RAE, 2021)

“To make known, declare or manifest something”.

“To represent, to be worth, to have importance”.

“To be noticed or distinguished by some quality or circumstance”.

Signifying a place means, on the other hand, finding those intrinsic values that make it unique and distinguish it from others.

Throughout time, Puerto Cristal has represented different values according to who visits it, who lives in it, who works in it and who looks at it. Issues that have been mutating according to the worldview of each era.

Resignifying is related to finding that other value, the one that is neither common nor evident to our eyes and that therefore demands a sensitive and diligent look capable of unveiling the new meanings contained in that latent reality. To re-signify the tailings dam then becomes an imminent challenge, because in it lies our opportunity to convert, as a new alternative for the future, that which we know is harmful in the present.

Recognizing/Resignifying allows us to understand the place of Puerto Cristal as a place of the present, but also as a possibility of seeing it in the future. Therefore, this proposal becomes a tool to build new readings and thus explore other alternatives that critically dialogue on the problems of the present.

When we manage to recognize, we can allow ourselves to re-signify and, by resignifying, we can find in the events of the past and present of Puerto Cristal a place of analysis of both the territory and its territoriality for the near future.



*"I dreamt of a town of crystal born of two glaciers, one on each side. All its inhabitants were dead or almost dead and lived in ruined or non-existent houses. I would go into all the houses and try to talk to them but the most I got back was an icy stench. Finally, I would enter a large, rusty building and see gigantic guts and organs, all frozen."*

Hermann Hesse

32



33



I cannot make sense of the name fever, considering that the most evident talent of humans is to invent themselves, fill themselves with color.

They say that there is an essence in each person, something that remains, but I do not believe it. I believe that there is no worse disease than fixed words and the verb “to be” seems to me to be insultingly rigid. That is why soon after I chose to refer to myself with mining nicknames. I was “Calzón de Monja” (Nun’s Panties), then “Agüita pa’ las Flores” (Water for Flowers), “Piedrita Azul” (Little Blue Stone) and finally “Palmita La Torre” (Palmita The Tower).

I used to call myself an artist. I was comfortable with that title because it is a vague word on which there is no consensus, a word without definition. But in Cristal not even that was necessary: I could change my name every day, several times a day. I could adopt several simultaneous names or none at all.

One would think that when being alone it is not necessary to talk, but in Cristal I talked a lot. I would scramble the words together with the machines and arrange them in the different scenarios. I could spend entire days immersed in one of these systems, exploring their nooks and crannies. I understand that it may sound like the delirium of a single man, but I was no longer immersed in Cristal, but belonged to a system within which I had always been, and of which all the others are. The only difference was that there my systems could be reformed at my will and that privilege was worth more than any company.

However, every structure exposed to friction and resistance eventually succumbs and no matter how complex they were, my systems would sooner or later reach a point of collapse. At the beginning this did not bother me, I quietly opted to let them crumble and worked out new ones. But over time this dynamic became increasingly exhausting.

The dizziness, once sporadic, became a permanent state and there were whole days when I could not sit up for fear of losing my balance. My systems became increasingly similar to each other and little by little, physically, the terrible feeling of not being able to escape the collapse of a great structure took hold of me.

I have always been anxious about empty spaces. The spaces I have inhabited to date have been full of images, of mostly useless furniture and covered with junk. Likewise, my head is full of words that circulate and collide with each other, forming sets of mostly useless words. So, it is not strange that Puerto Cristal seemed to me like a mold, a set of containers waiting to be filled.

I knew, as soon as I got off the pier, which walking around for a while, taking a couple of pictures, and writing some irrelevant article was not going to be enough. I was certain that this place was my own, and I felt the imperative need to inhabit it, to project myself onto it. It was not a new sensation for me. I have never been able to visit a place without filling it with a complete life. But this one, unlike the others, was not habitable, or rather it had ceased to be so before I was born.

The thing is, when everyone left, I did not want to leave. The environments I had known suddenly seemed overflowing, with no more space for me to fill. In Cristal I had stages, many stages, small wooden houses and large stone ones, workers’ and employees’ dining rooms, a building full of machines with completely unknown functions. A lot of faded furniture and appliances, so faded that they no longer had a name. I do not know why one accepts without further ado the words that stick to the objects, as if they also came out of the factory.

In Cristal I could clean things with words and simultaneously get the words off me. I was alone, yes. But I felt light and that was enough for me. It has always seemed cynical to me to adhere to a single identity, to a single character. The names we were given at birth have an unknown origin, and their meaning, lost who knows where, seeps into our flesh with nefarious consequences. As much as I think about it,







“Ruins are a product of the Anthropocene, they are born when a space ceases to be productive, but in nature things and places never stop living, the energy, the living pulse flows covering and resignifying everything. Abandoned places represent states of recolonization of nature.”

Ultimaesperanza Collective





To exist [one thing] at the same time as another, without canceling each other out. To exist [one person] at the same time as another.

The current crisis in which we live incites us to try to understand, in a profound way, the ecosystems, their relationships and, among other things, to approach the sciences and the mysticism that exposes the complexity of the artistic practices within which we are part of. Thus, the consequences of our interactions represent a bioethical emergency.

In this context, the possibility of researching and exploring through deep Patagonia and, at the same time, residing in an abandoned mining town allows us to raise certain questions about the consequences of large-scale extractivist models.

Approaching the abandonment challenges us, confronts us with ourselves and our limits as a species.

What is the legacy of these abandoned places?

Certainly, a question that challenges us about the failure of progress and its overwhelming consequences.

Visiting the ruins and vestiges of Puerto Cristal exposes us to the emotional charge of these sites. It is inevitable not to think of them in their golden age and to relate this evolution to the decadence of unbridled extraction. In this sense, the intervention on these specific sites allows us to reflect on the sacrificed mining work, from the bowels of the mountain, about the toxicity of elements such as lead, for example.

Subverting the logic of the billboards using the ruins that exhibit the traces of a workers' home, resignifies the same vestiges.

To this end, we focus on the monumental projection of the symbolism of lead on the facade as a spectral sign that, on the one hand, seeks to stress what mobilized the mining exploitation. On the other hand, the image plays with the idea of transmitting the legacy of this space, citing the alchemical process called Chrysopoia, which can be catalogued as the obsession to transform lead into gold. We have no doubt that these interventions were deployed to repopulate the ruins with new phantasmagorias, beyond any control and, above all, outside the established.

Another way of resisting and delivering a proposal to the popular imaginary.



"We actually inhabit a nature-culture continuum which is both technologically mediated and globally enforced. This means that we cannot assume a theory of subjectivity that takes for granted naturalistic fundamentalism, nor can we rely on a social constructivist and hence dualistic theory of the subject which disavows the ecological dimension. Instead, critical theory needs to fulfil potentially contradictory requirements."

Rosi Braidotti



22



23







# RETURN TO REVOLUTIONIZE

Catalina Correa Moller

Unfortunately, because of Covid-19, I was unable to participate in person in the residency program scheduled for Puerto Cristal. However, we implemented, collectively, a declamation in the same mining camp with a group of those invited to this project.

Given this particular scenario, Retornar para revolucionar was a collaborative performance staged in various places of Puerto Cristal. A poetic action performed by Dolores Altamirano, Constanza Pérez Lira, and Irene Ruiz.

I must confess that this project was influenced by the figure of the silenced woman that emerges in Other white mixed background, a project I was working on during 2021. And I have also been inspired by some texts such as: “The transformation of silence into language and action” by Audre Lorde (1977), and “Nothing less than a whole man” (1916) by Miguel de Unamuno. I found the latter inside one of the abandoned houses of Puerto Cristal.

A fact that occurred during one of my previous visits. Moreover, the practice of psychomagic, created by Alejandro Jodorowsky, has also shaped this performance. On the other hand, the simple fact of producing and staging the performance on this specific site is essential. In Puerto Cristal, the myth of exploitation and progress was widely deployed. The men had to do the arduous work inside the Silva Mine, in precarious and often fatal conditions. Women had no place in public spaces. Moreover, they were considered a bad omen when they approached the mining operations at the top of Cerro Cristal. At the same time, in the inti-

18

macy of their homes, they were often exposed to the violence of a relationship in which their role, according to the crystalline social structure, was to docilely serve their men.

Today Puerto Cristal is a Historic Monument under restoration. Therefore, now that the narratives of this place are being revisited, my intention, through this performance, is to re-articulate problematic and visible concepts that appear in this site.

The idea of vehemently positioning three women in broad daylight expands the feminist ideology of a heritage site that has denied it. They breathe deeply and impregnate the implacable landscapes to calmly repeat that they have returned to revolutionize on those signs and aromas of a mining community.

In short, the act that raises voices to the wind could be catalogued as a psychomagical act of healing that aims at the creation of a rite that authorizes us the accessibility to a territory in constant abandonment.

19





*"The environment, the transformed landscape, the vestiges, and human traces amplify my emotions and at the same time reinforce a feeling that at times is one of belonging, rejection, tranquility and hopelessness. There is an invisible wall that at times seems to take on a real shape, palpable to the simple touch, but it is only imagination. What is behind that wall?"*

Carlos Castillo Levicoy





14



15



Some inhospitable, inaccessible, and isolated territories maintain, in general, an interesting relationship with the true existence of each being and its habitat.

Inhabiting a given place is a fundamental act in which each organism relates to the world. Space, time, consciousness, inhabitant, domestication and control, are elements that intrinsically remain anchored in countless places within which the human factor has left its mark.

In this context, in my personal experience as an inhabitant of the Aysen territory, I have had the opportunity to visit countless urban and rural places that have remained impregnated in my retina and anchored in my memory forever. However, a couple of these caused in me several short circuits as I repeatedly meditate about the domestication, we frequently exercise violently on some geographies to inhabit (it) and, of course, extract their inexhaustible resources. This is the case of the Puerto Cristal mining camp.

Now, at this very moment I have embarked, together with a group of people with different skills and personal interests, to experience first-hand the question of human and non-human habitation of Puerto Cristal. Although accessibility is easy on the continental territory of Aysen, during this journey I keep asking myself what leads humans to seek out these extreme climate sectors?. So, I hope that my stay in the former mining camp can be useful, in part, to seek more answers to the local reality.

Upon disembarking, along with my fellow residents, I begin to carefully obser-

ve a series of abandoned buildings, many of them collapsed. This first impression makes clear the panorama of the productive and extractive system of natural resources. Subsequently, and as history itself reveals, today only the memories of its protagonists remain, those who have built an intangible community that has maintained the physical and immeasurable vestiges of Puerto Cristal.

How can I dialogue in an optimal way with the experience lived in this place, if there are so few traces left of those who forged this community?

I believe that through the imagination I can dimension what surprises me about the human habitat and its influence on the environment of a mining enclave.

Walking, breathing, and writing during my stay, triggers the collection of different sensations and textures. But also, the intervention of my body in nature captures those silences I have constantly denied.

The imagination searches for answers from the local. I let it give free rein to possible (re)interpretations from the real to the most abstract vestiges: ...The wood in use and gnawed represents the nobility of the material, but also reveals a sad time for the forest and its immediate surroundings, how was it brought to the place? What did they have to go through and elude to reach their destination (constructive use)? ...The abandoned machineries attest their best time that under the imagination come to life and have a use again to process the materials, the forge, the maintenance shop, the turbine, the processing room, they all work again... The voices of the workers and inhabitants come to life and for moments they are present again, body and soul, working, resting. They vanish abruptly in each walk and the buildings are left behind...

In summary, the forms of human existence, represented through a series of traces captured in the territory, have a concrete place in the world of possibilities to imagine and fantasize the experiences of research with emotion, astonishment, and conscience.

Well, all this story where the foundations of a project called Memoria de Cristal appear, incited the recognition of a couple of territories with the aim of questioning both natural and cultural landscapes. A simple but indelible act that strengthening the networks that configure the artistic work in the most recondite of this meridian.

All these natural scenarios succumbed to our reasoning and, undoubtedly, there was a contrast with the exuberance of Puerto Cristal, where there are still traces of an exhaustive mining extraction

On the other hand, faced with its perpetual isolation, we wonder: At what point does this landscape cease to be perceived as a cultural interpretation and becomes part of an artistic, philosophical and aesthetic process?

In addition, this camp allowed both the artists and the invited thinkers to travel in the field and share the experiences caused by the reality that has been detached by nature and the very occurrence of mining practices performed by human beings. In a way, this situation brought together, among many other things, questions about the identity and social configuration of this area of Patagonia. Moreover, this residency program demonstrated that the transdisciplinary creative process no longer needs to be exhibited within a museum space, but rather that these collective and collaborative work processes are part of a sequence that alters the creative phases.

In Puerto Cristal the work processes have expanded the conception of the project, the work and the poetic prose that reappeared again and again before the collective contemplation of the places and experiences collected in situ. In this way, by interpreting a natural and cultural landscape from the point of view of its value and function in culture, we present a political, performative and aesthetic practice that rethinks the image encompassed, for example, by the concept of territory, landscape and nation.

From these joint approaches we dialogued as a platform for exchanges, given that within these methodologies we were able to articulate actions that not only trans-

ferred physical aspects, but also immaterial ones, such as those immeasurable traces left by the human question through these remote moors.

Consequently, connecting the multiple dimensions of landscape, territory, nature and built heritage articulated, on this occasion, the motivations of each participant to channel a platform of collective and collaborative exchanges that finally resulted in a scheme of research and territorial exploration in tune with the geographical dynamism of Aysen.



# CRYSTAL MEMORY

Rodolfo Andaur



Chile, observed through the lens of the visual arts, presents fruitful geographic landmarks throughout the length and breadth of its territory. Many of these are part of a series of studies that recognize their local realities. Local realities that, when disrupted by the concepts with which artistic creation transits, reveal several particularities still unknown to transdisciplinary research.

Chile in the north is arid and in the south humidity acquires an unprecedented protagonism. It is often silent in the desert and, certainly, sonorous when traveling through its lush forests. Even so, it is difficult to understand the usual course of some rural nuclei that lie on unconnected geographies emanated from this intricate strip of land.

In this context, it is complex, in the first instance, to digest the characteristics of the former Puerto Cristal mining camp, located in the region of Aysen. A rugged environment, but at the same time, a place that symbolizes the dull everyday life in these places where forced labor marked a maxim.

Therefore, we could affirm that for a research residency project, the habitat of Puerto Cristal would lead us to experience a singular notion of inhabiting this territory that can be glimpsed, mainly, by the episteme that nature overflows.

It is the same residency project that has allowed us to analyze these places appearing contrasted with the dilemmas brought about by human isolation and influencing the view we have of the concepts of nation and landscape. Concepts that raised interest since we had the feeling that the patriotic emblems of these places have an authentic local value and that they are interfered, exclusively, by the hegemonic culture produced in the central zone of this country.

# TERRITORIAL RESEARCH RESIDENCY

Corporación Memoria Austral

The territorial research residency Memoria de Cristal is a bet of the Corporación Memoria Austral to approach in a multidisciplinary way diverse patrimonial themes through processes of reflection from the perspective of the sciences and the visual arts in one of the most emblematic patrimonial places of the Aysén Region: The National Monument Campamento Minero Puerto Cristal (Mining Camp Puerto Cristal).

In addition, Memoria de Cristal immerses us in a scenario of exploration, from the inhabitation, in order to become aware, of industrial practices, construction systems and sustainability.

During the stay in this residency, the participants, many of them linked to territorial work and from different scientific and artistic disciplines, also question the past, present and future of Puerto Cristal.

Against this backdrop, it is essential to remember that these in situ experiences are capable to address a number of issues that create dilemmas, both in the sciences and the arts with the aim of questioning our own practices in everyday life.

Thanks to this formula that we have diversified to investigate a specific geography, we are promoting unprecedented interactions between the Aysén community and the local cultural contents which are themselves a means of interpretation of an environment that must be safeguarded for the strengthening of the regional identity.

President of Corporación Memoria Austral





Territorial Research Residency  
MEMORIA DE CRISTAL

Former Campamento Minero (Mining Camp)

Participants

Rodolfo Andaur, Emilia Costabal, Irene Ruiz, Catalina Correa Moller, Carlos Castillo  
Levicoy, Constanza Pérez Lira, Colectivo Ultimeaspeperanza and Natalia Bustamante.

A Corporación Memoria Austral project

ISBN: 978-956-09667-3-5

Cover image: Luminic Intervention called Coexistir by the Ultimeaspeperanza Collective.

Layout: Gracia Vial Cosmelli

Cover design: Gracia Vial Cosmelli

Edition: Rodolfo Andaur

Translation: José Manuel Quiroz - Allwords

Images: (c) by Natalia Bustamante and artists

© Corporación Memoria Austral

© Fichero Austral Editorial

[www.memoriaaustral.cl](http://www.memoriaaustral.cl)

Coyhaique, april 2022

Printed by Andros impresores  
Printed in Chile

Project funded by FONDART regional Aysén 2021



**TERRITORIAL  
RESEARCH  
RESIDENCY  
MEMORIA  
DE CRISTAL**

CHAPTER 1

2021

CORPORACIÓN MEMORIA AUSTRAL  
EDITOR RODOLFO ANDAUR

Fichero Austral

CORPORACIÓN MEMORIA AUSTRAL

CHAPTER 1 • 2021

# MEMORIA DE CRISTAL

TERRITORIAL  
RESEARCH  
RESIDENCY

